

## SESION DE 12 DE MARZO DE 1811.

*Propuesta sobre el Ministerio Universal de Indias.*

El Sr. Argüelles: "Sin que sea mi ánimo dilatar la sesión, ni oponerme á lo que ha dicho el señor diputado de América, debo exponer á V. M. que hace dos días que estaba en ánimo de presentar una proposicion sobre el mismo asunto, cuyo tenor es como sigue:

*Siendo de la mayor urgencia atender á los negocios de América y Asia con la intencion é interes que exigen tan importantes paises, no solo para tranquilizar qualesquiera conmociones que hayan podido manifestarse en ellos, sino tambien para mejorarlos, y fomentarlos en todos los ramos que comprehende la vasta extension de su administracion pública, especialmente desde las alteraciones que se han hecho en el sistema de su gobierno por los decretos de 24 de setiembre, y 15 de octubre últimos, y demas reformas hechas, y que se hicieren en la legislacion de Indias por las actuales Córtes generales y extraordinarias, y no siendo posible que una sola persona, encargada del despacho universal de qualesquiera de los ramos de la administracion, reuna las luces y conocimientos necesarios para el desempeño de los negocios de América y Europa que comprehende cada ministerio, propongo que el Congreso encargue al consejo de Regencia, que nombrando este una comision especial, compuesta de sugetos europeos y americanos, que sean de conocida instruccion y actividad, presente á las Córtes con la posible brevedad un plan de organizacion de un ministerio universal de Indias, separando de su conocimiento todos los asuntos contenciosos que se habrán de despachar por el consejo respectivo de ellas, comenzando por dirigir á dicho tribunal todos los expedientes de aquella naturaleza que en el dia existen en las secretarías del despacho. Que esta comision exámine, y proponga si será conveniente que los asuntos de guerra y marina de América y Asia queden incorporados como hasta aquí en los respectivos ministerios, ó si será mas acertado que se forme separadamente un ministerio para ámbos ramos por lo relativo á aquellos paises.*



El Sr. *Perez*: He comprendido el espíritu de la proposición del Sr. *Argüelles*, y no solo la juzgo digna de discusión, sino me parece muy conveniente que se apruebe.

El Sr. *Esteban*: "Señor, el Sr. *Uria* por la primera vez que ha hablado ante V. M. ha dado principio por acriminar nuestra conducta y el nombre esclarecido del español. Como sino hubieran formado nuestras principales atenciones los delicados asuntos de la América, pide audiencia pública para manifestar el estado de aquellas bellas posesiones. ¿Pero quando, Señor, ha estado aquellas cerrada? ¿No se ha dedicado V. M. desde su instalación á discusiones profundas y á meditaciones detenidas? ¿No ha señalado su atención á su comercio, á su agricultura y demas ramos de felicidad? ¿No se han prodigado gracias y multiplicado beneficios?

"Tambien se conoce la siniestra idea que tiene de los pasos de nuestra santa lucha. Que sucumbe la España acaba de asegurar. ¿Y podremos sufrir un concepto tan poco fundado? Los españoles europeos que han sabido sostener con tanta gloria, quando al presente caminan nuestras armas con tan felices sucesos, ¿se puede oír que sucumbe la España? Quando arde el mayor fuego, quando á nuestra vista corren rios de sangre enemiga, ¿sucumbe España? Quando es general la conflagración de ánimos, el escarmiento de esos vándalos, ¿sucumbe la España? No se oyga, Señor, este language ante un Congreso donde se esparce á todos el ánimo y la constancia. Mientras haya españoles seremos invencibles, y Napoleon al fin quedará confundido."

El Sr. *Jáuregui*: "Creo que V. M. pudiera suspender esta discusión que me parece impertinente. Señor, no hay españoles europeos, y españoles americanos. Todos somos y seremos siempre españoles, nombre glorioso que honrará á qualquiera que le tenga. Por lo que hace á la proposición del Sr. *Argüelles*, juzgó que debe aprobarse."

El Sr. *Mendiola*: "Quando el Sr. *Uria* dixo que sucumbe la España, hizo relacion á los resultados, sino se aplicase toda la debida atención á los negocios de América. El ministro ha dicho que se necesitan mil doscientos millones para sostener la guerra á fin de que no sucumba la nacion, y para juntarlos es necesario que co-opere la América..."



El Sr. *Mexia*: “Nada honra mas al carácter español que el ver el noble ardor que nos anima, quando se nos presentan las ideas de esclavitud: naturalmente libres, esta sola idea nos alarma; pero es preciso que V. M. se acostumbre á oirlo todo; y lo único que no se debe oir es que V. M. se escandaliza de algo... Los americanos estan tan distantes de creer que sucumbirá la España, que si lo creyeran, no estarian aquí: porque primero se sumergirán en el Océano, que estar en poder de los franceses. El espíritu de la expresion del Sr. *Uria* no es materialmente como se ha entendido; pero debo decir que los diputados suplentes estaban bastante instruidos en las necesidades de la América para hacerlas presentes, y que desde el segundo dia de la instalacion de V. M. han manifestado los males de esta parte de nuestra monarquía: el saber, la eloqüencia y la energía son respectivas á cada uno; pero el buen zelo es general á todos... Sin embargo la moción que ha hecho el señor preopinante es fundada, pues se reduce á males nuevos, á un estado horrible, y á una crisis que no puede acabar sino en la muerte, ó en una robustez absoluta. Se trata de una cosa que ha empezado por disensiones, y ahora es una guerra civil, con todo el horror que la historia nos presenta; así el diputado de Nueva-España debe exponer que se atienda en particular a los males de la América septentrional. Con este motivo el Sr. *Argüelles* ha hecho una proposicion que la creo muy del caso y necesaria. Sin embargo hay dos cosas que observar: primero, que los mismos diputados suplentes han tenido en consideración, que era uno de los objetos mas esenciales la reforma de América: y segundo, que entre otras proposiciones que yo indiqué, una fué la del Sr. *Argüelles* con corta diferencia; porque estoy íntimamente persuadido por la razon, y convencido por la experiencia que nuestros sabios gobiernos han previsto todos los casos... En el reynado de Cárlos III habia una cosa semejante á la que se propone. Así pues, la proposicion del Sr. *Argüelles* es á mi parecer digna de que se admita.”

Leyéronse sucesivamente dicha proposicion y la del Sr. *Morales de los Ríos*; y admitidas ámbas para discutirse, se levantó la sesión.